ALBERTO DEL CASTILLO y PRÓSPERO BERTHOMY

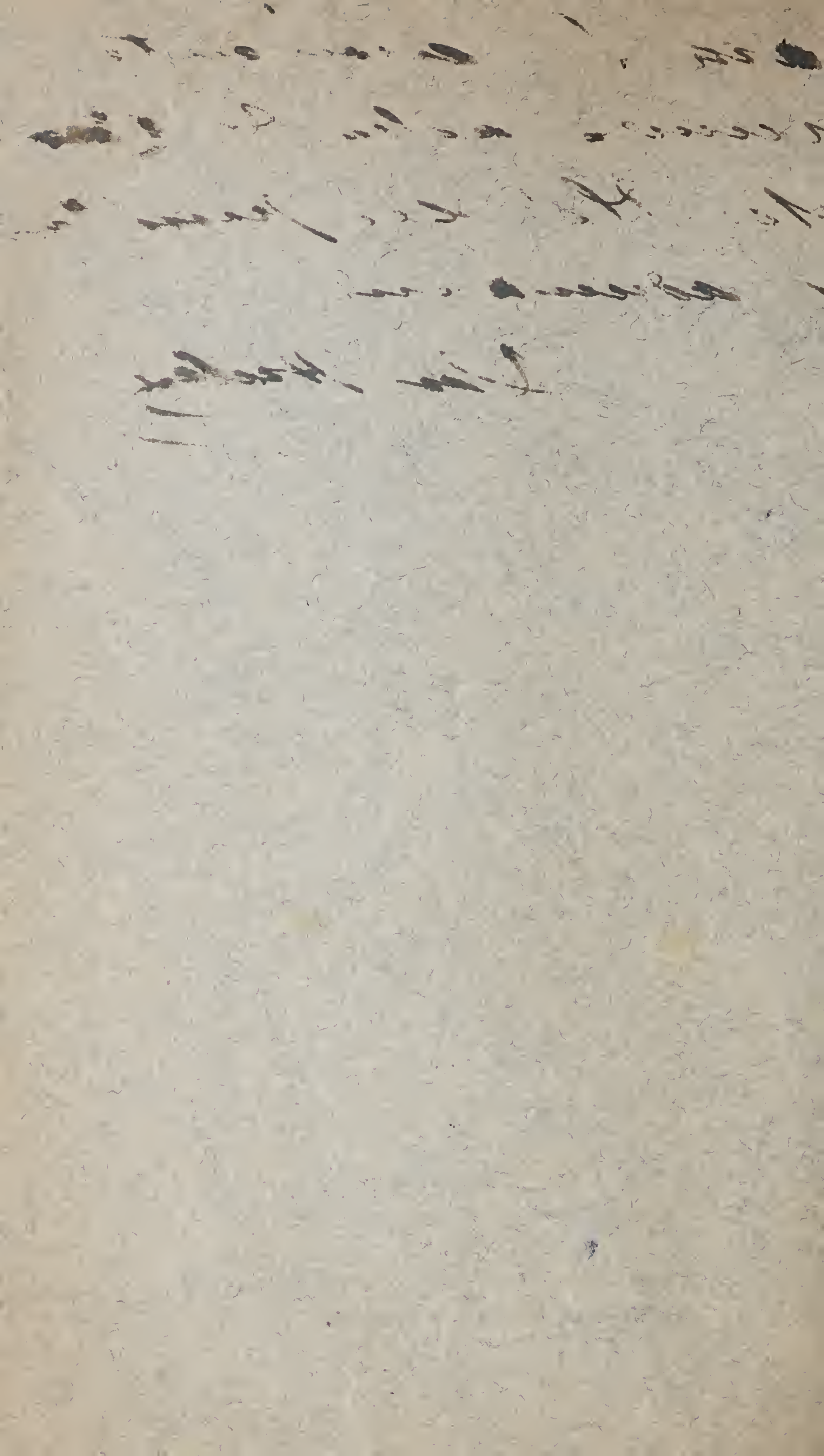
LA MORRONGUITO

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1915



Para la eminente
primera actriz D.ª [illegible]
[illegible], su [illegible]
su admirador [illegible]

[illegible]

LA MORRONGUITO

LA MORRONGUITO

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO

DE

ALBERTO DEL CASTILLO y PRÓSPERO BERTHOMY

Estrenado con gran éxito en el TEATRO ALVAREZ QUINTERO la noche del 23 de Octubre de 1915



MADRID

R. VELASCO IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1915

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
CACHITA..........................	SRTA. MOLINA.
FUENSANTA..........................	ENTRENA.
DOÑA PATRO..........................	SRA. CÁRCAMO.
JEANNETE..........................	SRTA. FORTUNY.
RETORTILLO..........................	SR. LORENTE.
ESPINOSA..........................	POVEDANO.
FERNANDO..........................	MEDEL.
MANOLETE..........................	TOJEDO.
UN MOZO..........................	N. N.

La acción en Biarritz en el mes de Agosto.--Epoca actual

Indicaciones del lado del espectador

ACTO UNICO

Hall de una pensión de Biarritz. Al foro gran vidriera de cristales, la cual deja ver una balaustrada que da a un jardín. Al fondo el mar. Al foro, derecha e izquierda, dos grandes puertas también de cristales que conducen al exterior. Dos puertas laterales primero y segundo términos izquierda, señaladas con los números 8 y 9 respectivamente. Otra ídem al segundo término derecha, con el número 10; al primer término derecha otra siempre abierta, por la que pueden verse algunos escalones de la escalera que conduce al piso superior; cerca de esta puerta un velador con servicio de desayuno para dos personas. Primer término izquierda mesita con periódicos. A cada lado una mecedora, piano, varias sillas, veladores, etc., etc.

ESCENA PRIMERA

JEANNETTE, a poco CACHITA

Jean. (Con varias cartas en la mano y golpeando la puerta número 10. Marcado acento francés.) ¡Madam!... ¡Madam!... Madam Fuensanta... El cogeo. (Echa la correspondencia por debajo de la puerta.) ¿El desayuno?... Aquí está segvido... (Dirígese al número 9.) Ahoga, monsieur Retortillo... (Golpeando en la puerta del número 9.) ¡Monsieur!... ¡Monsieur!... (Vuelve a escena.) Estará en la playa... Como salió temprano la del número 8... (Deja el resto de la correspondencia sobre el velador.)

Cach. (Por foro derecha; acento cubano.) Buenos días, Juanita.

Jean. ¡Bon yur, señogita! (Pronúnciese como está escrito.)

Cach. ¿Está mejor la mamá?

Jean. ¡Oh!... ¡Sí!... ¡Mersí!

Cach. ¿Sigues de amita?

Jean. Hasta que pueda levantagse... ¿Ha tomado bien el baño?

Cach. Ha estao muy sabroso, ¿sabe? .. Hoy estaba el mar alborotao, bravito... nervioso. ¡Como a mí me gusta!... (Se sienta en una mecedora.)

Jean. ¡Oh, el mar de Biarritz es muy bravo!

Cach. A mí me gusta el mar como la gente, ¿sabe?... ¡Que tenga mucho genio!... ¡En mi pais todos tienen mucho genio!..

Jean. ¿Es la señoga habanega?

Cach. De allí mismito... Pero mi padre era de Cienfuegos, la perla del Sur, y mi madre napolitana... ¡Así que me atrae tōdo lo volcánico!

Jean. Por eso no le gusta Monsieur Retortillo... Porque es... ¿cómo se dice?... platanadó.

Cach. No... aplatanao... ¡asaura!

Jean. Pero tiene mucha galeta. (Indica dinero.)

Cach. ¡Oh, sí, muchísima! Una fabriquita en Madrid.

Jean. ¿De qué?

Cach. De galletas. Ya me tiene aburría, ¿sabe? Es un viejito chocho. Me conoció en el circo de Price de la Corte, y desde entonces es mi sombra negra, hijita

Jean. ¡Ah, sí!... El ega abonado... Iba a su camegino...

Cach. Tenía yo un novio entonces... Un diputao a cortes... ¡Mucho talento y mucha plata!... Un tesorito, ¿sabe? Pero de la noche a la mañana se me fué con otra.

Jean. La joyita resultó de doublé...

Cach. ¡Granuja! ¡Si le cogiera ahora le perjudicaba... le retorsía el pescuezo como un pollito!... (Se levanta.) ¡Vaya, hasta lueguito! ¡Si viene ese señor Retortillo, que no estoy!... Como siempre.

Jean. La habrá seguido desde la playa.

Cach. Entrame el desayuno. (Mutis por el número 8.)

Jean. En seguida. (Mutis primero derecha.)

ESCENA II

ESPINOSA y RETORTILLO por foro derecha

Esp. (Muy pedante.) Desengáñese usted, amigo Retortillo. A la mayoría de las mujeres les sucede lo que a los albaricoques. Los que parecen más verdes en el árbol son los que están más próximos a caer.

Ret. (Tipo estrambótico de comerciante enriquecido. Después de observar la puerta del número 10.) Aun no se han levantado las del 10. (Por los desayunos del velador.) Estos deben ser sus desayunos. Esperemos. (Se sientan.)

Esp. No pierde usted ripio, amigo Retortillo. (Dándole muy jovial golpecitos en el vientre.)

Ret. El tiempo es oro, amigo Espinosa. (Idem, ídem., confidencialmente.) Y esa viuda es un pagaré al portador. (Señala al número 10.)

Esp. Siento que no podamos ser parientes con el tiempo.

Ret. Ya sé... ya sé que le gusta a usted la hija. (Como antes.)

Esp. Cada día más. ¿No lo ha notado usted? Antes de ayer vine a las doce, ayer a las once, hoy a las diez. A este paso llegará día en que vendré de noche.

Ret. (Idem.) También sé que la escribe usted a menudo.

Esp. Sí, pero todo en vano.

Ret. Porque desconfía de sus intenciones. Háblela usted de matrimonio y verá.

Esp. ¡Es casada!

Ret. ¿Y no teme usted que el mejor día se presente el marido y?... (Acción de pegar.)

Esp. Precisamente me está ayudando sin saberlo. (Gesto de admiración de Retortillo.) La he hecho creer que le conozco y en todas mis cartas lo pongo como un trapo...

Ret. ¡Ah!... ¡Ya comprendo!... Si ella cree que le es infiel...

Esp. Le aborrecerá más fácilmente...

Ret. ¡Pillastrón!... ¡Mucho ojo! Que eso tiene sus quiebras... Yo estoy por lo positivo. (Indica

dinero.) Me ha asegurado un amigo de Madrid que ese hipopótamo tiene bien cubierto el riñón.

Esp. ¿Pero se atrevería usted a llevarla al altar?

Ret. No concibo el matrimonio más que así. Si resuelve el difícil problema de la busca y captura de su majestad el dinero.

Esp. (Muy jovial.) ¡Ah, tunante! (Se repite el juego por los dos.)

ESCENA III

DICHOS, FUENSANTA y DOÑA PATRO por el número 10

Fuen. ¡Buenos días!

Esp. Muy buenos y felices. (Aparte por Fuensanta.) ¡Qué linda está!

Patro Buenos días, señores.

(Espinosa habla con Fuensanta.)

Ret. ¿Han descansado ustedes?

Patro Perfectamente, gracias.

Ret. (A doña Patro que con Fuensanta se sienta al velador.) Usted siempre tan atractiva. (Retortillo se pone los quevedos.)

Patro Usted que me mira con buenos ojos.

Fuen. (A Espinosa.) Se lo agradezco mucho, pero ya digo... ¡Es imposible!...

Esp. Pero, ¿ni una pequeña esperancita?...

Fuen. ¡Ni media!

Esp. (Aparte.) Esto va cada vez peor. (Se aleja un momento.)

Fuen. ¿Quieren ustedes repetir?

Ret. Que aproveche.

Patro (Aparte.) ¡Ay! ¡No sé cómo me mira este hombre!

Esp. (Aparte.) Yo insisto. (Se acerca al velador.)

Ret. (A Espinosa.) ¡Duro con ella! (Se sienta y lee el periódico.)

Patro (A Espinosa.) ¿Cómo tan tempranito?

Esp. (Acercándose al velador.) He madrugado más que de costumbre... por tener cuanto antes la dicha inefable de saludarlas... Además que entre los autos de la calle... las olas... y el viento constante no hay quien pegue un

ojo en estas pensiones... Unas veces sopla del mar... otras del campo... ¡pero aire a todas horas!... Y luego, ¡qué servicio!.. Están muy mal montadas... ¡Montadas al aire!.. (Fuensanta se ríe y habla bajo con doña Patro. Espinosa se retira discretamente.)

Patro (A Fuensanta con la boca llena de bizcochos.) ¡Qué pesadez de hombre!

Fuen. (A doña Patro.) Cuándo acabará de desengañarse.

Esp. (Aparte yendo a sentarse junto a Retortillo.) ¡El desdén es el más ideal de sus atractivos! Pero en fin. (Cogiendo un periódico.) ¡El desdén con el desdén! (Lee.)

Patro (A Fuensanta.) ¡Qué grosero!

Fuen. (A doña Patro.) Tanta insistencia peca ya en historia. ¡Si lo sabe Fernando!

Patro ¡Valiente fresco está también tu marido!

Fuen. ¡Mamá, por Dios!

Patro Tienes pruebas de que te engaña.

Fuen. ¿Porque contesta a las cartas que le dirijo desde San Juan de Luz con un nombre supuesto?

Patro ¡Claro!

Fuen. Eso no quiere decir nada.

Patro Si ahora le disculpas no sé por qué empleastes ese ardid.

Fuen. Por probarle. Yo no tenía en Madrid quien me informase de su conducta. Y las cartas de este imbécil (Por Espinosa.) eran tan contundentes .. «Conozco perfectamente su desgracia... Ese hombre es indigno de usted...» (Muy indignada.) Por supuesto... como resulte mentira...

Patro Poco hemos de tardar en saberlo.

Fuen. Sí. Ayer me anunciaba su viaje para la semana que viene. (Se levantan.)

Patro Hasta luego, señores.

Ret. A los piés de ustedes.

(Espinosa no contesta.)

Fuen. (Por Espinosa.) ¡Qué grosero es este Espinosa!

Patro (Por Retortillo.) ¡Retortillo en cambio qué fino!... ¡Que galante!... (Al mutis foro.) ¡Ay! ¡Qué *chic* y qué *gachet* tiene este hombre!

ESCENA IV

ESPINOSA y RETORTILLO

Ret. (Contento.) Esto marcha viento en popa.

Esp. A ver si se entera de lo de Cachita... Yo que usted la dejaba por si acaso.

Ret. Imposible, Espinosa. ¡Me ha vuelto tarumba! ¡Si usted la viese haciendo posturitas en el trapecio!... Yo la conocí una noche dando saltos y en uno mortal me remató. ¡Desde entonces no vivo ni sosiego! Al día siguiente me presenté en su casa con ánimo de declararla mi pasión... Me abrio una negra; la dí mi tarjeta... y a poco escuché que ella decía: «Hágale pasar...» En fin, ¡que me hizo pasar la negra!... Penetro y ¡cómo estaba!...

Esp. ¿Cómo estaba?

Ret. ¡Qué mona con aquel kimono!... Recostada en un diván... ¡El talle sumergido en un escote kilométrico!... El pie en una babucha la mar de coquetona... Comenzamos a hablar... A mí se me caía la baba... ¡A ella se le salía la babucha!... Me dijo que tenía novio. Pero yo apreté el cerco, y después de gastarme inútilmente una barbaridad de dinero y de hacer una porción de barbaridades, ya lo ve usted, lo dejé todo por seguirla... ¡Todo!... ¡Hasta mi fábrica de galletas!

Esp. Lo que no se haga por una mujer...

Ret. ¿Estará en su cuarto? (Se levanta y va a llamar al cuarto número 8.) ¡Cachita!... ¡Cachita!...

Cach. (Dentro.) ¿Quién es?

Ret. Soy yo... Retortillo.

Cach. (Dentro.) ¡No estoy visible!

Ret. (A Espinosa.) Ya perdí la mañana. (A Cachita.) ¿No podré verla en todo el día?

Cach. (Dentro.) ¡Quién sabe!

Ret. ¿Bajará usted luego a la playa?

Cach. ¡Quién sabe!... ¡Quién sabe!...

Ret. (Volviendo a escena. A Espinosa.) ¿Qué le parece a usted?

Esp. (Imitando a Cachita.) ¡Quién sabe!.. ¡Quién sabe!...

Ret. ¡Y así llevo dos meses! Es para desesperarse. ¿Qué haría usted en mi caso?

Esp. Yo variaría de táctica.

Ret. Ya estoy desorientado.

Esp. Porque no ha sabido interesarla. Vaya, ¿qué se apuesta usted a que le escribe una carta que yo le dicte y nota usted en ella un cambio radical?

Ret. ¿De veras? Si, usted debe saber mucho de estas cosas. Díctemela ahora mismo. Vamos a mi cuarto.

(Aparecen por el foro izquierda Fuensanta y doña Patro.)

Esp. (Por Fuensanta. Suspiro cómico.) ¡Ay! ¡Su desvío me enloquece!

Ret. (Por doña Patro. Idem.) ¡Ay! ¡Qué cheque, digo, qué choque más hermoso! (Mutis de Retortillo y Espinosa por el número 9.)

ESCENA V

FUENSANTA, DOÑA PATRO, a poco FERNANDO y MANOLETE

Patro ¡Esto es demasiado!

Fuen. Hay que tomar una determinación... Yo creo que lo mejor es marcharse.

Patro ¿Tan pronto? ¿Y por ese botarate? ¡No faltaba más! ¡Déjalo de mi cuenta!... ¡Ya verá ese caballerito!

Fer. (Dentro.) ¿El número 10?... Muchas gracias.

(Aparece por foro derecha seguido de Manolete. Este trae sacos de viaje, maletas, etc.)

Fuen. ¡El!... ¡Mamá!... ¡El!... ¡Fernando! (Le abraza.)

Fer. ¡Fuensanta!... ¡Doña Patro!...

Patro (Aparte a Fuensanta.) ¡La Providencia nos lo envía!

Fuen. (A Fernando.) ¡Qué agradable sorpresa!

Patro ¿Cómo tan pronto?

Fer. Nada, que en Madrid llegó ayer el termómetro a los cuarenta grados y que nos dijo el jefe: ¡De verano!

Patro (A Manolete.) Y tú, Manolete, ¿cómo estás?

Man. (Acento andaluz.) Mu güeno, zeñorita. Ya veo

que las zeñoritas están tan güenas. Yo m'alegro.

Fer. Por fin me lo he traído..

Man. Zí, zeñora. Er médico me mandó lo baño. Y er zeñorito como é tan güeno z'empeñó en que lo acompañara.

Fer. Así estaremos mejor atendidos.

Man. Y tendrán ostés quien los comprenda...

Fuen. Si sabemos francés...

Man. A esto franchute no hay quien lo entienda. Con esa manera de hablar tan durse paese que siempre están de pitorreo. Que diga er zeñorito. Yo he preguntao a uno ahí a la güerta por esta pensión... y depués de llamarme Musiú pa tomarme er pelo, se encaró conmigo porque no le entendía y me dijo algo así como pendón, algo que me sonó mu malamente.

Fuen. Hombre, te pediría perdón.

Man. Pa mí que ese tío me las ha jurao ..

Fer. Te dijo la dirección del Hotel.

Man. Si se escuida, pa dirección la que le doy a él, ¡la der má! ¡Mardita sean lo extranjero, home!

Fer. Bueno. Vé entrando las maletas... Después subes y que te digan cuál es tu cuarto.

Man. ¿Me entenderán?

Fuen. Sí, hombre. Aquí todo el mundo habla español.

Man. Porque como se repita lo de antes, no respondo. (Mutis por el número 10.) ¡Mardita sea! (Entra las maletas.)

Fuen. (Aparte a Fernando.) ¿Te has detenido en San Juan de Luz?...

Fer. (Idem a Fuensanta.) ¿Yo?... No... ¿Por qué?

Fuen. (Idem, ídem.) Por nada... Ya te lo diré luego. (Aparte a doña Patro.) Disimula.

Patro (A Fuensanta.) ¡No te lo decía yo! (Mutis de Patro, Fuensanta y Fernando por el número 10.)

Man. (Que terminó de entrar el equipaje.) ¡Ajajá! ¡Ya está tó! Ahora vamos pa er catre. ¿Cómo se dirá eso en francés?... ¿Catre?. . Catré... ¡Será catré! Aquí tó suena iguá. (Inicia el mutis.) Pa mí que yo duermo en er comedó. ¡Güeno... en úrtimo cazo ze lo digo por zeña!... ¡Ezo é er lenguaje universá!...

(Sale Jeannette por primero derecha. Manolete la llama y le pregunta por señas si tiene algún cuarto en que él pueda dormir, pero que no haya nadie, pues no le gusta la compañía. Ella entiende lo contrario, y que la compañía a que se refiere es ella. El insiste haciendo la pregunta de otro modo. Ella se enoja y va a hacer mutis. Toda esta mímica encomendada al actor.)

ESCENA VI

FERNANDO, JEANNETTE, a poco ESPINOSA

Fer. (Por el número 10.) ¿Dónde demonio se meterá la chica?... (Mutis de Manolete al primero derecha.)

Jean. (Por primera derecha.) ¿Llamaba el señog?

Fer. Ayude a las señoras a sacar la ropa. (Mutis de Jeannette por el número 10. Fernando va al velador de los periódicos y hojea uno.)

Esp. (Por el número 9. Desde dentro.) Hasta luego, Retortillo. (Volviéndose y después de un momento de vacilación.) No... no me engaño... (A Fernando.) Usted... ¿Tú?... ¿Eres tú?

Fer. Sí... yo soy... ¡el mismo!

Esp. ¿Fernando Velez?

Fer. ¿Rodrigo Espinosa?

Esp. Pues claro.

Fer. Naturalmente. (Se abrazan.)

Esp. ¡Chico, cuánto tiempo!

Fer. Figúrate, desde Granada... Ya ha llovido, ¿eh? ¿Y qué? ¿Qué es de tu vida?... Cuéntame. ¿Te licenciaste?...

Esp. En diez Universidades... Por entregas... Y tú, ¿has tenido suerte?

Fer. No estoy descontento... Me casé bien, soy diputado y tengo un buen bufete.

Esp. Enhorabuena... ¿Vienes a bañarte?

Fer. A tomar el fresco. Madrid en verano es inhabitable... Y tú, ¿qué te haces?

Esp. Lo de siempre... divertirme cuanto puedo: mis viajes, mis locuras...

Fer. ¿Sigues tan aventurero?

Esp. ¡Oh! Cada día más... La aventura es la sola ilusión de mi vida... (Confidencialmente.) ¡Tengo ahora una entre manos!...

Fer. Estos sitios son muy apropósito. ¡Se ve cada señora!... Y qué, ¿hay esperanzas de buen éxito?

Esp. No muchas... (Confidencialmente.) Es casada.

Fer. ¿Conoces al marido?

Esp. No, no está aquí... ¡Ni quiera Dios que venga!

Fer. ¡Bah!... En caso de apuro nunca falta un pretexto ingenioso para salir del paso.

Esp. No siempre se encuentra ese pretexto.

Fer. ¡Inocente! Todo es cuestión de algo de habilidad, un poco de ingenio. (Confidencial.) Me he metido yo en cada berengenal... Y aquí me tienes... ¡Tan campante!

Esp. ¿De modo que tú también...?

Fer. ¡Ya lo creo! (Confidencial.) Estuve hace un año en Santander y había en mi Hotel una muchacha .. ¡Chico, qué majadería de criatura!... Con un... y una... (Acciona.)

Esp. (Acciona) Y un... Me lo figuro. ¿De qué género? ¿Niña casadera, viuda inconsolable, artista...?

Fer. ¡De Varietés!... Si quizás la conozcas. La Morronguito. (Gestos negativos de Espinosa.) Desde luego la puse los puntos y al principio se mostró esquiva. Su padre la tenía muy sujeta... pero después... ¡En cuántos aprietos me puso!... Total, que hice locura tras locura y para final nos fugamos.

Esp. ¡Azúcar!

Fer. Sí, señor; una fuga con todas sus consecuencias; el escándalo consiguiente, y por fin, ¡la debacle!

Esp. ¿Pero os sorprendió el padre?

Fer. Nos sorprendió y, lo de siempre. ¡Voces, amenazas y... «o se casa usted con mi hija o le pego un tiro»!...

Esp. ¿Y tú qué respondiste?

Fer. Que me lo pegase... que no me podía casar, porque... era casado.

Esp. ¡La verdad!

Fer. No, si todavía no lo era... ¡Y aquí viene lo gordo! El muy astuto se empeñó en que le presentase en el acto a mi mujer... ¡Figúrate qué compromiso!... No tuve más remedio que decirle que... no vivía con ella... que... se fugó con mi mejor amigo.

Esp. Hombre, ¡vaya una salida!

Fer. ¿Qué me importaba?... ¡Como era soltero!... ¡Desengáñate!, el papel de víctima es el más socorrido... Aquel bárbaro que estuvo a punto de estrangularme acabó por tenerme lástima.

Esp. ¿Pero se conformó?

Fer. Arrancándome la promesa formal de casarme con su hija en cuanto enviudase... ¡Y ya ves!... Que me eche un galgo...

Esp. Tú me animas. Pero yo no tengo tanta suerte. Esa mujer huye de mí y hasta de mis cartas.

Fer. Porque no te valdrás de un buen intermediario.

Esp. Las chicas de la fonda, ¡figúrate!

Fer. (Confidencialmente.) Yo puedo proporcionarte una persona que es una especialidad en la materia... Mi criado... Un andaluz con más gramática parda que un canónigo. Lo tengo hace muchos años y en ese terreno es una alhaja.

Esp. Hombre, sí, preséntamelo.

Fer. ¡Ahora mismo!... (Se acerca al primero derec[illegible] la en voz alta.) ¡Manolete! (Volviendo a escena.) Ya verás... ya verás... Es más vivo que el hambre.

ESCENA VII

DICHOS y MANOLETE, por primero derecha

Man. (Aparte.) ¡Jozú y qué patrona!... No entiende ni por zeñas... ¡Lo dicho, que no pueo dormir!...

Fer. ¿Qué te pasa, hombre?

Man. Que eza mujé es más torpe que l'albéitar de mi pueblo.

Fer. Bueno, escucha. Este caballero es mi amigo de toda la vida.

Man. (Saludo y reverencia cómicos.) Pa servirle.

Fer. Eso quiero, que le obedezcas ciegamente.

Man. Bueno. Pa zervir a'sté ciegamente. (A Espinosa.)

Esp. Gracias.

Fer. Haz cuanto te ordene por difícil que sea.

Man. Se hará lo que se pueda.

Esp. (A Manolete.) Se trata de que lleves una carta a una señora. Pero con gran reserva.

Man. ¡Ah, sí!... ya sé lo que usted quiere... ¡Uy!... Eso es cosé y cantá. (Inicia mutis foro.) Pues en seguida vuelvo. Ahora voy a por los baules. (Al mutis a Espinosa.) Y ya zabe osté, los amigos de mis'amo son mis'amo. (Saludo, reverencia cómica y mutis.)

Esp. Sí que parece listo.

Fer. ¡Ahora un consejo!... ¿Vives aquí?

Esp. ¡No!

Fer. Pues múdate en seguida. Con una compañera de hospedaje es siempre más fácil realizar un idilio...

Esp. Es verdad... Un amigo mío sigue la misma táctica... Ese es su cuarto... (Por el número 9.) y ese (El número 8.) el de su ideal... Una artista de circo.. La mujer caucho...

Fer. (Asustado.) ¿La mujer caucho? ¿Una cubana sin rival en el trapecio volante?

Esp. ¿La conoces?

Fer. ¡Por desgracia! ¡Es una de mis víctimas! ¡Y con ésta no me valieron recursos!... ¡Tuve que desaparecer de pronto! (Paseando muy agitado.) ¡Maldita coincidencia!...

Esp. ¿Qué te pasa, hombre?

Fer. ¡Que tengo que marcharme inmediatamente! ¡Figúrate si me encuentra aquí ahora y me da un escándalo!... ¡Ah, no!

Esp. ¡Cálmate!... ¡Quizá te haya olvidado!... (Con intención.) ¡Ahora está muy distraída!...

Fer. No la conoces. Tuve que dejarla porque se enteró de mi aventura de Santander y juró vengarse. Dijo que mataría a la Morronguito, que me mataría a mí, que nos mataría a todos... ¡¡Y levanta cien kilos como una salvadera!!..

Esp. Vamos, tantea el terreno y, en último caso, cuenta conmigo. Yo te echaré un capote.

Fer. A esa no la convence ni el propio Joselito.

Esp. ¡Vaya, hasta luego!... ¡Voy a decir que traigan mi equipaje!... Y gracias por tus consejos, ¿eh?

Fer. ¿Te quieres callar? ¡Entre compañeros de colegio! (Saludo y mutis de Espinosa por la izquierda del foro.)

ESCENA VIII

FERNANDO y CACHITA

Cach. (Aparte con sigilo por el número 8.) No está Retortillo. ¡Aprovecharé la ocasión!...
Fer. (Aparte) ¡Dios mío! ¡La mujer caucho!
Cach. (Reparando en él. Aparte.) Él... mi Nanito... Ahora no se me escapa... (Fingiendo dulzura) ¡Nanito!
Fer. (Idem.) ¡Cachita!
Cach. Vamos... acércate... si no te guardo rencor. Dame al menos un apretón de manos.
Fer. (Aparte.) ¡Un apretón de garganta es lo que la daría!
Cach. (Que al fin logró alcanzarle, le sujeta fuertemente) Ahora mismito me explicas...
Fer. (Que desde el principio de la escena no deja de mirar al número 10.) No, ahora no... después... ya hablaremos...
Cach. ¡Ah! ¿Temes que te sorprendan?
Fer. No... si... (Intenta desasirse.) ¡por Dios, ten prudencia!
Cach. (En el colmo de la indignación.) Ya sé... ¡Está aquí esa!
Fer. (Aparte.) Hay que hacerse el valiente. (Alto.) ¡Pues sí, está aquí!
Cach. (Más furiosa. El huye.) ¿Has venido con ella? ¡Miserable! (Zarandeándole.)
Fer. Cachita, ¡por Dios! (Aparte.) ¡Cien quilos como una salvadera!
Cach. (Siempre furiosa.) ¿Dónde está esa mujer?
Fer. Pero ¿qué mujer?
Cach. ¡La de Santander! ¡La Morronguito!
Fer. ¡Si no es esa!
Cach. ¡Ah! ¿pero tienes otra?
Fer. (Ya loco.) No... digo sí... digo. (Aparte.) No sé lo que me digo. (Alto.) Digo que es mi mujer, ¡vaya!
Cach. Por fin te pescó, ¡imbécil! (En el colmo de la furia.)

Fer. No... que es mentira... ¡Que esa no me ha pescado!

Cach. ¡No lo niegues!... ¡Yo me vengaré!

Fer. ¡Por Dios, Cachita!

Cach. Yo diré a esa señora tu proceder para conmigo.

Fer. (Deteniéndola.) Pero oye... oye...

Cach. ¡La venganza es el placer de los dioses!

Fer. (Aparte.) Esta me da un escándalo. (Alto.) Comprende al menos...

Cach. Nada, ¡te perjudico! Conque de viajito con la cupletera, ¿eh?... Te juro que te perjudico. (Mutis foro.)

ESCENA IX

FERNANDO, a poco RETORTILLO

Fer. Ya lo creo que me perjudica. No tengo más remedio que marcharme en el primer tren... Esta mujer es capaz de todo... ¡Dios mío...· ¿Sería ella la de las cartas desde San Juan de Luz?... ¡Aquellos celos!... ¡Aquellas frases amenazadoras!... ¡Y mi mujer escamada!

Ret. (Por el número 9 con una carta en la mano. Aparte.) Lo que es ahora se me rinde. Esta carta la convence del todo.

Fer. (Aparte.) ¡Virgen de la Paloma! ¡También el padre de la Morronguito aquí!... (Inicia el mutis.) ¡Esto es el purgatorio!

Ret. (Escondiendo precipitadamente la carta.) ¡Amigo Vélez! (Muy cariñoso.)

Fer. ¡Señor Retortillo!

Ret. (Abrazándole.) ¡Qué alegría después de tanto tiempo!

Fer. (Disimulando.) Mucha, mucha alegría. (Aparte.) ¡Mal rayo te parta!

Ret. ¿Viene usted a tomar los baños?

Fer. (Aparte.) ¡A tomar quina en rama! (Alto.) Vengo de viaje... De paso solamente...

Ret. Viaja usted mucho. Bien hecho... ¡Le conviene distraerse!... Así olvidará sus penas... (Aparte.) ¡Pobre hombre!

Fer. ¡Eso sí que es verdad!... ¡Soy muy desgraciado!...

Ret. (Después de una pausa.) Y qué, no ha vuelto usted a saber del raptor?

Fer. (Azorado.) ¿Qué raptor?

Ret. ¡El de su señora!

Fer. Ah, sí... sí... (Aparte.) ¡Ya pareció aquello!

Ret. ¿Qué ha sido de él?

Fer. ¡Bueno! .. ¡Gracias!..

Ret. Digo que si al fin le echó usted el guante.

Fer. ¡Claro!...

Ret. ¿Sí?... Hombre... ¿Cómo fué?

Fer. ¡Fué horrible!... ¡Horrible!... (Aparte.) ¿Qué le digo yo ahora?

Ret. ¿Dónde le encontró usted?

Fer. (Mirando con terror a la puerta del 10.) En Madrid.., Sí, en Madrid... (Inventando.) ¡Junto a la estación de Atocha!...

Ret. ¿Le abofetearía usted?

Fer. ¡Y le desafié!... Pero no aceptó, ¡el miserable!...

Ret. ¿Qué hizo, entonces?

Fer. (Siempre inventando.) Tomar el primer simón que pasaba.

Ret. (Con acento lastimero.) ¡Qué cobarde!...

Fer. Déjelo... Ya caerá... ya caerá .. (Transición.) ¿No le parece a usted que hablemos de otra cosa?

Ret. Como usted quiera... (Aparte.) ¡Es natural, le atormenta el recuerdo! (Pausa.)

Fer. ¿Se va usted a marchar pronto?

Ret. Pensaba irme mañana mismo, pero... ya que ha venido usted, no le dejo solo.

Fer. (Aparte) ¡El purgatorio!... ¡esto es el purgatorio!...

Ret. ¡Me es tan agradable su compañía!... Es usted tan simpatico...

Fer. ¡Gracias!... ¡Usted me anonada!... (Pausa y con miedo.) ¿Y... su hija?.. ¿También está aqui con usted?

Ret. ¿Mi hija?... Ah, no, no... (Inventando.) La he dejado encerrada. Está en Huelva actuan... en un convento.

Fer. (Con alegría.) ¡Ah! pero, ¿va a profesar?

Ret. No... Pero después de aquello... Hasta que usted pueda cumplir su palabra está mejor así.

Fer. (Aparte.) Del mal, el menos.

ESCENA X

DICHOS, FUENSANTA y DOÑA PATRO

Fuen. (Seguida de doña Patro, por el número 10.) Pero Fernando... ¿dónde te metes?

Fer. Charlaba aquí con este amigo...

Fuen. (Mimosa.) ¡Acabas de llegar y ya te olvidas de tu mujercita!

Ret. (Aparte a Fernando.) Pero... ¿es su mujer?

Fer. (Aparte a Retortillo.) Sí... Ya le explicaré...

Patro (A ellos.) ¡Por lo visto ya se conocen ustedes!

Ret. Dice que si nos conocemos. ¡Como que somos íntimos! Yo fuí su confidente, cuando... (Fernando da un pisotón a Retortillo. Aparte.) Es verdad. ¡Iba a recordarle de nuevo su desgracia! ..

Fuen. (A Fernando, mimosa.) ¡No me quieres como antes!...

Fer. (Idem) No digas eso.

Ret. (Aparte.) ¡Ya la ha perdonado!... ¡Hay hombres para todo!

Fer. (Entregando un estuche a Fuensanta.) Y para que veas que no te olvido... toma... ¡En recuerdo de esta ausencia!

Ret. (Aparte.) ¡Hasta regalitos! ¡Es el colmo!

Fuen. ¡Qué bueno es, mamá!

Ret. (Aparte.) Demasiado. ¡Como no hay dos!

Patro (Contemplando el regalo.) ¡Precioso, hija, divino! Mientras llega la hora del almuerzo, daremos una vuelta por la playa. ¿No os parece?

Fer. Sí... vamos... vamos pronto.

Patro (A Retortillo.) Hasta después. (Aparte al mismo.) Me congratulo de este conocimiento. (Mutis de Fuensanta y doña Patro.)

Ret. (Saluda y aparte.) Pues yo no. (Aparte a Fernando deteniéndole.) Un momento. ¿Tiene usted por casualidad algún amigo que se llame Espinosa?

Fer. Sí, señor.

Ret. ¿Rodrigo Espinosa?

Fer. ¡Hombre, sí! ¿Por qué?

Ret. Por nada.

Fer. ¿Usted también le conoce?

Ret. También, sí señor... Ya nos entendemos.
Fer. ¿Que nos entendemos? (Aparte al mutis.) Este hombre es un contínuo lío... ¿Qué querrá decirme ahora?

ESCENA XI

RETORTILLO, luego UN MOZO

Ret. ¡Dios mío!... ¿Será Espinosa el raptor?... (Llama al timbre.) ¡Son antiguos amigos!... Y antes me dió a entender... ¡qué frescura!... ¡Y como Fernando se entere de que sigue cortejándola!... ¡Aquí va a haber algo gordo!... Sí... ¡Yo tengo el deber de evitarlo! (Jeannette aparece por la izquierda del foro. A Jeannette.) ¡Si está en la pensión el señor Espinosa, que venga inmediatamente. (Mutis de Jeannette.)

ESCENA XII

RETORTILLO. MANOLETE

Man. (Que durante el parlamento anterior ha entrado con un baul, por el foro derecha, dejándolo en el cuarto número 10, por el que aparece ahora.) ¡Ya está tó listo! ¡Ahora a dar una vueltesita po er pueblo!... A adorá a la francesa... y a sartarme lo francese!... (Fijándose en Retortillo.) ¡Gachó... qué tío!... ¡Con un sombrero e teja y una cayá... er San Roque e mi pueblo!
Ret. (Aparte.) Un nuevo huésped. ¿Será francés?... (Saludándole.) ¡Mesié!...
Man. ¡Y dale!...
Ret. Il fé chó nespá. (Pronúnciese como se indica.)
Man. Ni pan ni na.
Ret. ¿Es usted español?
Man. To entero. ¡De la Isla!
Ret. ¿De qué Isla?
Man. De la Isla e San Fernando... ¡No hay otra en España!
Ret. ¡Haberlo dicho! ¿Ha llegado usted ahora?
Man. En er tren de la dié. (Aparte.) Pregunta má que er Riparda...

Ret. ¿Va usted a estar muchos días?

Man. Lo que quieran mis amo. (Aparte.) ¿Será e la polisía?

Ret. ¿Sus amos?

Man. Si señó... ¡He venío con los señore der dié.

Ret. (Aparte.) ¡Su criado! .. Puede que éste sepa... (Alto. Confidencial.) ¿Lleva usted mucho tiempo en la casa?

Man. (Alarmado.) Regular... ¿Por qué?

Ret. ¿Estaba usted cuando aquella desgracia?...

Man. ¿Qué desgrasia?

Ret. ¡Cuando el desliz de la señora!

Man. ¡Ah!... pero, ¿se ha caído?

Ret. Me refiero a la fuga...

Man. ¿Que doña Fuensanta s'ha fugao?

Ret. (Aparte.) ¡Es discreto! (Dándole una moneda.) Vaya... Tome usted.

Man. ¡Una onsa de oro!... (Se la guarda.) ¿Y esto pa qué es?

Ret. Para que cante usted todo lo que sepa.

Man. ¿Que cante? ¡Por un duro le canto yo hasta er gori-gori! (Se arranca por Solcares.)

Ret. ¡No, si no es eso! ¡Vamos! Le abriré mi corazón... ¡Yo estoy enamorado de su señora!

Man. ¿De doña Fuensanta?

Ret. No... De la otra.

Man. ¿De la vieja?... (Aparte.) Ya sé quién e... ¡Un tío guillao!...

Ret. Y como sé que la hija es... algo ligera de cascos... quisiera que... ¡vamos!... que usted me dijese si también la madre...

Man. (Aparte.) ¡Como una cabra!... ¡Está como una cabra!...

Ret. Porque... ya sabe usted el refrán... Si de tal palo, tal astilla... ¡de tal astilla, tal palo!

Man. (Aparte.) ¡Pa garrotaso er que te voy a diñá en la cabesa, ladrón!

ESCENA XIII

DICHOS, ESPINOSA, un MOZO

Esp. (Por la derecha del foro seguido de un mozo que trae dos maletas. Al mozo.) ¡Déjalas ahí!... (Lo hace y mutis el mozo.)

Ret. (A Manolete.) ¡Calla ahora! Luego hablaremos más despacio.

Man. (Aparte.) ¿Más eñtoavía? ¡No lo premita Dios!

Esp. (A Manolete.) Ahora te daré la carta para esa señora.

Man. ¿Pa qué señora?

Esp. Para la del diez.

Man. ¿Pa mi ama? (Aparte.) ¡Otro lío!...

Esp. ¿Dudas?

Man. Es que m'asombro.

Ret. (Aparte.) ¡Le lleva sus cartas!... ¡Valiente sinvergüenza!... Y se hacía el discretito.

Man. (Aparte.) Y mi amo que me dijo que... (Alto a Espinosa.) Nada... Descuidosté. ¡Le obedeceré ciegamente! (Al mutis por la izquierda del foro.) ¿Tendrá razón este tío? (Por Retortillo.) ¡Josú!... ¡Josú!... ¡Las cosas que se ven!...

Ret. (A Espinosa.) Hombre, viene usted como pedrada en ojo de boticario...

Esp. ¡Vengo sudando el kilo!

Ret. ¿Pero que trae usted ahí, hombre de Dios?

Esp. ¡Mi equipaje! Vamos a ser compañeros de fonda... ¡Me mudo aquí para estar más cerca de ella!...

Ret. ¿De la del diez?... ¿Cómo se le ha ocurrido a usted semejante atrocidad?

Esp. ¡No se me ha ocurrido a mí!

Ret. ¿Pues a quién?

Esp. A un amigo mío... Fernandito Vélez.

Ret. ¿A Fernando Vélez?... (Aparte.) ¡Qué barbaridad! (Alto.) ¡Embustero! (Figura que ve a Fernando por el foro. Aparte.) ¡Atiza!.. ¡El viene!...

Esp. ¿Yo embustero?

Ret. Sí señor, eso no es posible. (Aparte.) ¡Otro que disimula!... (Empujando a Espinosa hacia el cuarto número 9) ¡Por Dios! ¡Entre usted un momento en mi cuarto!...

Esp. ¿Para qué?...

Ret. ¡Para evitar una desgracia!

Esp. Pero, oiga usted, señor mío. (Resistiéndose a entrar.)

Ret. (Empujándole fuertemente.) Nada, nada; ¡adentro! (Lo encierra.) ¡Como lo encuentre lo deshace!

ESCENA XIV

RETORTILLO. FERNANDO

Fer. (Por la izquierda del foro, silbando una alegre canzonetta. Al ver a Retortillo.) ¡Otra vez este hombre!

Ret. ¡Hola, Fernandito!

Fer. ¡Es bonito este hotel! ¡Qué buena vista tienen todos los cuartos! El mío da al norte (Empieza Espinosa a dar golpes en la puerta del número 9, y cada vez más fuerte hasta el final de la escena.) ¿Y el de usted?

Ret. El mío da... El mío da... (Aparte.) ¡Da de firme!... (Alto.) Da al mediodía... ¡Preciosas vistas!... No se lo enseño ahora porque está todo en revolución... (Aparte.) ¡Menuda se va a armar!...

Fer. ¿Ha visto usted a mi criado?

Ret. Sí... sí... (Aparte.) Ahora se va. (Alto.) Precisamente ha estado buscándole hace un momento .. ¡Y debe ser para algo urgente!...

Fer. ¿Por qué?

Ret. Por la forma de preguntar... Por la inquietud que demostraba... Por...

Fer. ¿Por dónde se fué?

Ret. Por allí, ¡lejos! (Por el fondo.) ¡A la playa!... Camino de Burdeos. (Aparte.) No se me ocurre nada más lejos.

Fer. ¿Camino de Burdeos?

Ret. Sí... sí... ¡Vaya usted antes que suba la marea. (Los golpes van en aumento.)

Fer. (Aparte.) ¡Quiere echarme! (Medio mutis foro derecha.)

Ret. ¡Por fin!...

Fer. (Volviendo y señalando al cuarto número 9.) Un momento... ¿Qué golpecitos son esos?

Ret. No haga usted caso... Es un huésped que está... algo mal de la cabeza ..

Fer. ¡Ah, ya!... (Aparte.) ¡Este tiene ahí gato encerrado! (Mutis foro.)

ESCENA XV

RETORTILLO. ESPINOSA

Ret. (Yendo a abrir el número 9.) ¡Dios mío, que no vuelva en un año!

Esp. (Saliendo enfurecido.) ¡Oiga usted, señor mío! ¡Esto es una broma intolerable!...

Ret. ¡Qué broma ni qué narices!

Esp. Entonces... ¿Es una encerrona?

Ret. Sí señor... ¡una encerrona!

Esp. Pues no lo consiento, ¡ea! (Gritando.)

Ret. ¡Más bajo!... Lo hice por quitarle a usted de enmedio.

Esp. ¿A mí?... ¿Por qué?

Ret. ¿Por qué va a ser? ¡Porque ha llegado ya!

Esp. ¿Quién?

Ret. ¡El marido de Fuensanta!

Esp. ¡Vamos!... ¡Basta de bromas!

Ret. Sí... sí... bromas. Y como está enterado de todo, dice que donde le pesque... ¡le estrangula!

Esp. ¡Repámpano!

Ret. ¡Un consejo de amigo!... ¡Márchese usted inmediatamente!

Esp. ¿Pero... tan inminente es el peligro?

Ret. Supongo que no tendrá usted interés en que se repita la escena de la estación de Atocha...

Esp. ¿Qué escena?

Ret. Cuando le pegó a usted una paliza... y no quiso usted desafiarse... ¡y tomó un simón!...

Esp. ¿Quién ha dicho eso?

Ret. ¡Me lo ha contado el mismo!

Esp. ¿Que yo no he querido desafiarme?

Ret. Sí, señor. (Aparte.) ¡Ahora se crece el muy cobarde!

Esp. (Paseando agitado.) ¿Huir yo?... ¡Un Espinosa de Cercedilla y Romero de Gaytán!

Ret. ¡Todo lo Romero que usted quiera!... pero usted tomó un simón... Conque... márchese usted, por Dios. ¡Evite otro nuevo encuentro!... ¡Tal vez un día de luto!... Esta tarde

tiene usted veintidós trenes... Ahora mismo voy a sacarle el billete y a prepararlo todo .. (Inicia el mutis.)

Esp. Pero oiga usted, Retortillo.

Ret. (Al mutis.) Nada, nada... es lo mejor. Hombre, ¡por Dios! ¡evite un día de luto! (Mutis por la derecha del foro.)

ESCENA XVI

ESPINOSA; a poco FERNANDO

Esp. (Paseando agitadísimo.) ¡Caramba!... ¡Caramba!... ¡Esto se pone feo!. . ¿De modo que el marido de Fuensanta cree a pie juntillas que he sido amante de su mujer? Y ¡claro!, donde me encuentre me hace serrín... ¡Pero, hombre!... ¿Quién le habrá ido con ese cuento tártaro?. . Bueno. Lo importante por el pronto es deshacer este error... Buscar a ese caballero y convencerle de que todo es mentira... ¿Y si no me da tiempo? Si como parece se trata de uno de esos que anteponen la acción a la palabra (indicando palos.) el primer saludo va a ser darme una mano... de palos que va a parecer una res ma... ¡Sí!... No tengo más remedio que afrontar la situación de frente. (Creciéndose.) Y si es preciso hasta ir con él al terreno... ¡Es lo más digno!... Sobre todo yo no puedo consentir que ande diciendo que me ha dado una paliza. ¡Pues, hombre!... ¡Pegarme a mí!... ¡A un Espinosa de Cercedilla y Romero de Gaytán! .. ¿Quién será capaz?... ¿Quién?...

Fer. (Entrando por el foro. Muy cariñoso.) ¡Espinosita! ¿Has visto a mi criado?

Esp. No, ni ganas. Ya no necesito sus servicios.

Fer. ¿Por qué?

Esp. Por una cosa horrible... ¡Porque ha venido el marido de mi señora!

Fer. ¡De tu señora!

Esp. De la que yo persigo... Se ha enterado de lo que hay, es decir, de lo que no hay, y ha dicho que donde me coja me pulveriza...

¡Figúrate!... ¡Y que debe ser de armas tomar!... Ya anda diciendo que me ha dado una paliza... ¡Y todavía no me conoce!... ¿Eh? ¿qué tal? ¿Qué me dices ahora?... Vamos, pronto... Venga un recurso ingenioso. ¿No decías que era tan fácil salir del paso?

Fer. En seguida.... ¡ahora verás!... No tienes más remedio que desafiarte con él.

Esp. ¡Hombre!... ¡Gracias!... Eso ya se me había ocurrido... pero, yo, la verdad... Quisiera otra salida menos trágica...

Fer. En tu caso no la hay... Si escurres el bult será peor... Verá en tu escapatoria un prueba más de lo que se figura, y entonces...

Esp. Tienes razón. (Muerto de miedo.) Bueno, Fernandito... ¡hijo mío!... ha llegado el momento de que me des una prueba de amistad... de tu sincera amistad...

Fer. ¿Cómo?

Esp. ¡Representándome!.. Tú serás mi testigo... mi primer padrino...

Fer. ¡Desde luego!... Pues no faltaba más... Verás qué bien lo arreglo.

Esp. Que Dios te ilumine.

Fer. Ahora mismo lo busco y... (Viendo venir a Cachita. Aparte.) ¡Zapateta! ¡La cubana!... (A Espinosa.) Hasta luego. (Indica el mutis primero derecha.)

Esp. Pero, hombre, espera un poco, te explicaré...

Fer. (Aparte, señalando a Cachita) No puedo, que viene esa. (Mutis primero derecha.)

Esp. Yo te echaré un capote.

ESCENA XVII

CACHITA y ESPINOSA

Cach. (Por el foro.) ¿Se ha ido?... ¿Verdad?

Esp. ¿Quién?

Cach. No disimule. Ese. Fernando Vélez. ¿Es usted amigo suyo?

Esp. ¡Intimo!... Y sé de pe a pa cuanto le ocurre...

Cach. Entonces no tengo nada que explicarle... ¡Qué poca vergüenza! ¿Eh?

Esp. No tiene usted razón para decir eso.

Cach. De modo que después de engañarme tan inicuamente va y se casa con esa pelagatos.

Esp. ¿Con quién?

Cach. ¿Con quién vá a ser? Con la cupletista de Santander. ¡Con la Morronguito! ¡Ya sabrá usted la historia...

Esp. Pero, ¿quién demonios es esa Morronguito? ¿Tanto vale que así transtorna a las gentes?

Cach. ¡Que va! ¡Una cupletera procedente del fogón!... Estoy deseando conocerla para... (Indica arañarle. Espinosa ríe) ¿Se ríe usted? (Amenazadora)

Esp. ¡Pues claro!... ¿Cómo se va a casar Fernando con una cupletista procedente del fogón? (Ríe a carcajadas.) Nada... nada... Por ese lado puede usted estar tranquila.

Cach. Entonces, ¿por qué teme que le vean conmigo?

Esp. Ah, ¿pero teme?... (Pausa.) ¡Es natural! Puesto que conoce usted su célebre aventura no he de ocultárselo. Teme que descubra su engaño el padre de la Morronguito.

Cach. ¿El padre de la Morronguito?

Esp. ¡Claro!... Como Fernando se fingió casado...

Cach. ¿Creerá que yo soy su mujer?

Esp. No; pero puede saber lo que hubo entre ustedes entonces y por ahí deducir...

Cach. ¡No habiendo nada ahora!...

Esp. ¡Ahora menos! ¡Como le hace a usted el amor!

Cach. ¿Que Fernando me hace el amor?

Esp. No, el otro.

Cach. (Ya hecha un ovillo.) ¿Qué otro?

Esp. El padre de la Morronguito.

Cach. ¿Pero está aquí?

Esp. ¡Claro! ¡Retortillo!

Cach. ¡Acabáramos! ¿De modo que Retortillo tiene una hija, y esa hija es la Morronguito? (Aparte.) Ahora mismo se lo cuento todo. (Inicia el mutis) Hasta después, y un millón de gracias por sus noticias.

Esp. No hay de qué.

Cach. (Al mutis.) Mire usted por dónde mato dos pájaros de un solo tirito. (Mutis.)

Esp. No se quejará Fernando. No lo hace mejor ni el mismísimo Belmonte.

ESCENA XVIII

ESPINOSA. FUENSANTA y DOÑA PATRO, por el foro

Esp. (Aparte.) ¡Ella!... ¡Me alegro!... Es preciso que yo aclare... (Saluda.) Señoras... (A Fuensanta.) ¿Me permite usted dos palabras?

Fuen. Le suplico no insista en sus ridículas pretensiones. Mi marido ha llegado.

Esp. Lo sé. (Fríamente.)

Patro (A Fuensanta.) ¡Qué tupé!

Fuen. Y como sorprenda un gesto suyo, una mirada... las cosas tomarían otro rumbo.

Esp. (Aparte.) ¿No lo dije? ¡Es un chacal! (Alto.) Señora, su marido lo sabe todo.

Fuen. ¿Que lo sabe?

Esp. Y dice que donde me coja me extrangula. Pero nada me arredra. Estoy deseando verle para que me explique...

Patro ¡Cómo! ¿Será usted capaz de pedirle encima explicaciones?

Esp. ¡Quien da primero da dos veces!

Patro Es usted el último de los miserables.

Fuen. (Casi llorando.) ¡Un bandido!

Patro ¡Es el colmo! ¡Buscarle usted!... ¿Con qué derecho?

Esp. Con el mismo que él dice a todo el mundo que me ha dado una paliza.

Fuen. ¡Eso es falso!

Patro ¿Quién le ha dicho a usted eso?

Esp. ¡Retortillo!

Fuen. ¿Retortillo? ¡Qué lioso!

Esp. (A Fuensanta.) ¡Y cuando él lo dice!... Son íntimos amigos.

Fuen. (Llorando de nuevo.) ¡Qué infamia! ¡Dios mío!

Esp. ¡Cálmese usted, señora! Su honor quedará a salvo.

Fuen. Pero, ¿qué le habrán dicho?

Patro Es preciso que esto se aclare. (Quedan hablando muy afablemente.)

ESCENA XIX

DICHOS, RETORTILLO y un MOZO

Ret. (Por foro derecha indicando las maletas de Espinosa al mozo.) ¡Estas son!... (El mozo las coge y hace mutis.) ¡Ya sabe usted, para el tren de las cinco. (En el foro. Al volverse, por Espinosa y Fuensanta.) ¡Otra vez juntos! ¡Qué frescura!. . ¡Y Fernando en la playa! Pues... ¿y la madre?... ¡La madre también es de caballería!... Y yo haciendo el ridículo con las maletas. . Sí; es preciso que se vaya cuanto antes... Si no aquí va a haber una tragedia.

Patro (Que reparó en la presencia de Retortillo) Hombre, Retortillo, me alegro verle... (Aparte.) ¿De modo que usted ha dicho a Fernando que mi hija se entiende con este caballero? (Espinosa habla bajo con Fuensanta.)

Ret. ¿Yo? ¿Qué voy a decir?

Patro ¿Entonces quién ha sido?

Ret. Pues hace poco tiempo que lo sabe. (Aparte.) ¡Otra que disimula!

Patro Eso es absolutamente falso.

Ret. Es inútil más disimulo, señora. Lo sé todo.

Patro Pero, ¿qué sabe usted?

Ret. ¡Todo! ¡Hasta lo de la fuga!..

Patro ¿Qué fuga?

Ret. La de los dos, «in illo témpore».

Patro (Muy indignada.) Este hombre está loco.

Ret. ¿Loco?... Puesto que se pone usted así... no hay nada de lo dicho... ¡Ya sabe usted! Mala madre, mala esposa. De tal palo tal astilla.

Patro ¿Yo mala madre? ¿Yo mala esposa?...

Ret. ¡Usted consiente que su hija tenga un amante!

Patro (Indignada) ¿Que yo consiento?... ¿Quién le ha dicho a usted semejante atrocidad?

Ret. ¡Fernando!

Patro ¿Su marido? ¿De modo que ha sido él, el que?... ¡Oh, no! .. ¡No es posible!... ¿El asegura que yo?... ¡Yo madre mala!... ¡Yo esposa mala!... ¡Ay, yo estoy muy mala!... (Se desmaya en brazos de Retortillo)

Ret. ¡Señora!... ¡Señora!... (Aparte.) ¡Ahora se desmaya!... ¡Para salir del paso!...¡Como todas!...

Fuen. (Levantándose y acudiendo en socorro de su madre.) ¡Mamá!... ¡Mamá!... ¡Por Dios!... ¡Mamá se pone mala!

Esp. (Acudiendo.) ¿Qué es eso?

Fuen. (A Retortillo) ¡Usted que le habrá dicho alguna tontería!

Ret. ¡Sí, menuda tontería! (Aparte, a Fuensanta.) ¡Quien bien te quiere te hará llorar!

Fuen. ¿Qué quiere usted decir?

Ret. Nada, nada... (Aparte.) ¡También disimula! Esta familia se cree que todo el mundo es imbécil.

(Mutis de Fuensanta y doña Patro por el núm. 10.)

Fuen. No hagas caso, mamá. Ya te lo dije. Este hombre está loco de remate.

ESCENA XX

RETORTILLO y ESPINOSA

Ret. (Airado.) ¿Lo ve usted, hombre?... ¿Lo ve usted? ¿Se convence de que está de sobra en esta casa?...

Esp. Lo siento mucho, pero no me voy. Ahora menos que nunca

Ret. (Aparte.) ¿Será bruto?

Esp. Yo no puedo marcharme sin poner esto en claro.

Ret. A usted sí que le van a poner verde.

Esp. Es preciso que el honor de esa dama quede a salvo. (Mutis al primer término derecha.)

Ret. (Aparte.) Y ahora habla de honor. ¡Es el caos!

ESCENA XXI

DICHO y CACHITA, por el foro

Cach. (Aparte) ¡Retortillo!... ¡Esta es la mía! (Alto y mimosa.) Llevo un rato buscándole.

Ret. (Aparte.) ¡Qué cambiazo! (Alto.) Usted dirá, pimpollo.

Cach. (Aparte.) ¡Cómo le entraría yo!... (Pausa.)

Ret. (Aparte.) ¡Está muda de emoción! Esto es la carta... ¡La carta que ha hecho su efecto! (Alto) Vamos... aquí me tiene a sus pies, ¡sultana!

Cach. Déjese de pamema. No se me empache.

Ret. (Muy contrariado.) ¿Cómo? ¿Que no me?...

Cach. Ahora menos que nunca puedo acceder a sus pretensiones.

Ret. ¡Demonio!

Cach. Ha venido mi novio... el de Madrid.

Ret. ¿Otra vez? ¡Maldito sea!

Cach. No hable así de un amigo suyo...

Ret. ¿Amigo mío?

Cach. ¡Intimo! ¿No conoce a Fernando Vélez?

Ret. ¡Ah! ¿pero es?... Bastante va usted a sacar de Fernando.

Cach Ese me lleva al altar, ¡amigazo!

Ret. ¡A usted qué va a llevar!

Cach. ¿Por qué no?

Ret. Por una cosa muy sencilla. ¡Porque es casado!

Cach. ¡Quiá!... Eso se lo dijo a usted por no casarse con su hija.

Ret. ¿Con mi hija?

Cach. Sí, señó, con la Morronguito...

Ret. Pero, ¿usted también sabe?...

Cach. Todo .. Lo sé todo.

Ret. (Aparte.) Dios mío. ¡Ya se sabe en los Dardanelos! (Alto. Transición.) ¡Por Dios, Cachita!

Cach. Nada... No se me acerque. ¡Quién lo hubiese dicho!... ¡Usted el padre de mi rival!

Ret. ¿De su rival?

Cach. Ya sé... que por ella me dejó en Madrid Fernando plantaíta. (Con desprecio y retintín.) ¡La Morronguito!... ¡Será muy guapa! ¡Un gato! Me alegro que esté aquí, porque así la conoceré pronto.

Ret. ¡Ah! ¿pero está aquí? ¿Qué me cuenta usted?

Cach. No se haga el sonso, ¡carambita!

Ret. ¿Quién se lo ha dicho a usted?

Cach. Fernando.

Ret. ¿Fernando?

Cach. Sí, señor. El mismito.

ESCENA XXII

DICHOS y FERNANDO

Fer. (Por primera derecha, aterrorizado.) ¡Los dos ahora! (Quiere hacer mutis al foro y es detenido por Retortillo, que le trae a escena.)

Ret. (Indignado.) ¡Fernando!

Fer. (Aparte.) ¡La apocalipsis! (Alto.) ¿Qué desea? (Se colocan Cachita y Retortillo, uno a cada lado de Fernando.)

Ret. ¿De modo que no es usted casado?

Fer. Yo... sí, señor. (Con mucho miedo.)

Cach. ¿Cómo que sí?

Fer. Digo, no... no lo soy. (Mirando alternativamente a uno y a otro.)

Ret. ¿Cómo que no?

Fer. Digo que sí... digo que no... (Aparte.) ¡No sé qué es peor!

Ret. ¡Pues bien, se casará usted inmediatamente con mi hija!

Fer. ¡Bueno!

Cach. No te casarás. (Zarandeándole.)

Fer. ¡Bueno!

Ret. Y romperá usted en seguida con la mujer caucho.

Cach. ¿Conmigo? ¡Antes lo degüello!

Ret. Y con esas dos lagartonas.

Cach. ¿Más líos?... ¡¡Es un sultán!!

Fer. (A Retortillo.) Oiga usted, ¿qué es eso de lagartonas?

Ret. Yo no puedo permitir que mi yerno tenga varias amantes. (Siguen hablando y accionando mucho los tres.)

ESCENA XXIII

DICHOS y MANOLETE. Después FUENSANTA y DOÑA PATRO y otra vez MANOLETE

Man. (Por foro izquierda con una carta. Aparte) ¡El señor aquí y la señora en su cuarto! ¡La ocasión la pintan calva!... Ahora la largo el papelito. (Mutis al núm. 10.)

Fer. (A Retortillo.) Escuche, amigo Retortillo...

Ret. No tengo nada que escuchar.

Fer. (Idem.) Dos palabras. (A Cachita.) Con tu permiso. (Aparte a Retortillo.) Yo le juro que esa señora (Señalando al número 10.) es mi mujer.

Ret. Que no me la da usted... Que no me la da usted más.

Man. (Por el núm. 10, perseguido por las señoras que le arrojan sombrereras, cepillos, etc.) ¡Misté, que yo no tengo la curpa!

Patro ¡Pillo! ¡Indecente!

Fuen. (Con la carta.) ¡Sinvergüenza!

Fer. ¿Qué ocurre?

Fuen. (Queriendo esconder la carta.) Nada... nada...

Fer. (Arrebatándole la carta.) Trae acá... (Examinándola.) ¿Una carta?...

Patro (Aparte.) La pescó. (Alto.) Sí... Ese es tu fiel criado... Le trae cartitas a tu mujer...

Ret. (Aparte.) ¡Su mujer!

Cach. (Idem.) ¡La Morronguito!

Fer. (Acercándose a Manolete.) ¡Pero hombre... Manolete!

Man. (Temblando como un azogado. Aparte.) ¡Ya se ha armao!

Patro (A Manolete.) ¿Quién te manda hacer esos papeles?

Man. Er señó... Er señó me la mandao.

Fer. ¿Yo?

Fuen. }
Patro } ¿Tú?

Fer. ¿Será embustero?

Man. Usted me mandó...

Fer. ¡Silencio! (Abre la carta.) ¡De Espinosa! (Lee bajo.)

Cach. (Bajo a Retortillo.) ¿No me dijo que no estaba aquí su hijita?

Ret. ¿Dónde está?

Cach. (A Retortillo.) No se aplatane... Aquella... aquella es... (Por Fuensanta.)

Ret. Aquella qué va a ser.

Cach. (Por Fuensanta. Aparte.) La niega porque teme que la arañe; pero a mí no me la da. (Se acerca a Fuensanta.) Señora... (Fernando deja de leer.) ¿Verdad que ese señó es su padre? (Por Retortillo.)

Ret. (Aparte.) ¡Ave María Purísima!

Fuen. ¿Mi padre?

Patro / Fer. (Aparte.) ¿Su padre?

Man. (Idem) ¡Mi madre! El loco otra vez.

Patro (A Cachita) ¡Si su padre murió hace diez años!

Man. (Bajo a las señoras.) No hacerle caso. Eso es cosa de ese tío, (Por Retortillo.) ¡que está como una cabra!

Ret. ¿Que estoy como una cabra?

Cach. (A Fuensanta.) No se haga la sonsa, señora... Morronguito... ¡que lo sé todo!... (Con retintín.) Usted me robó a este (Por Fernando.) pero ya nos veremos las caras.

Fer. (Intentando llevársela.) ¡Cachita, por Dios! ¡que estás equivocada!...

Cach. Déjame, granuja... Si no me engañas más.

Man. (Aparte.) ¡No quedan ni los rabos! Yo me largo. (Mutis al foro.)

Ret. (A Cachita.) ¿No se lo decía yo? Esa es su mujer... y...

Cach. Esa es la Morronguito. (Discuten de nuevo bajo acaloradamente.)

Fuen. Pero, ¿qué quiere decir esto?

Patro ¡Otro lío! ¡Bien te lo dije!...

Fer. Son cuentas de soltero... Ya te explicaré... Antes oye lo que dice esta carta... (Leyendo.) «Señora: Es la última vez que la molesto. Ya conozco a su marido y espero que tanto usted como él, sabrán perdonar mi ligereza. Ahora se convencerá Fernando de que casi todas las aventuras tienen fatales consecuencias. No siempre se sale tan bien librado como él de una de Santander en donde engañó a un padre imbécil por no casarse con su hija.

Ret. ¡Y encima me insulta!

Fer. (Aparte.) ¡Ah, canalla! (A Fuensanta.) ¿Qué significa esto?

Fuen. Y lo de Santander, ¿qué significa? (Hablan bajo y accionan.)

ESCENA ULTIMA

DICHOS, ESPINOSA y JEANNETTE

Esp. (Por foro, encarándose con Retortillo.) Oiga usted, Retortillo. ¿A usted quién le manda disponer de mi equipaje?

Ret. Yo, por evitar... (Habla bajo a Cachita.)

Fer. ¡Espinosa!

Esp. Fernando, perdóname... (Muy digno.)

Fer. ¡Nunca!

Esp. Si yo hubiese sabido... (Habla bajo con Fernando y las señoras y parece sincerarse.)

Cach. (A Retortillo.) Pero ¿es de veras?

Ret. Y si usted acepta hasta abono a coche.

Cach. ¿No me engaña?

Ret. ¡Palabra de Retortillo! Para usted será mi corazón.

Cach. ¡Prefiero su cuaderno de cheques! (Hablan un momento bajo.)

Fuen. (A Fernando, por Espinosa.) ¡Perdónale, hombre!

Fer. Le perdono con una condición. Que me absuelvas también de mis pecadillos de antaño.

Patro A eso llamas pecadillos.

Fuen. Si tu arrepintimiento es sincero.

Fer. No lo será tanto el de Espinosa.

Esp. ¿Que no? Yo te juro que en adelante...

Fer. ¿Quién me dice que no juras en falso?

Esp. (Mostrándole un telefonema.) Este telefonema.

Fer. (Leyendo.) «Llego esta tarde. Aurelia.» ¿Quién es Aurelia?

Esp. ¡Agárrate!... ¡Mi mujer!... Ella se encargará de que ande bien derecho.

Fer. ¡Tú! ¡Casado! (Aparte.) ¡Si lo llego a saber!

Esp. (Aparte a Fernando.) Si no llego a ser casado te amargo el veraneo. ¿Eh?

Ret. (Idem ídem.) Y si aquella de Santander llega a ser mi hija... ¡No le quiero decir!

Fer. (Muy contento.) Ah, ¿pero no era su hija?

Ret. ¡Qué va a ser, con aquella facha!...

Fer. ¿Pues quién era entonces?

Ret. Una debilidad, amigo Fernando. ¡Bailaba tan bien el tango argentino!

Fer. ¡El tango argentino! ¡Ahora lo comprendo todo!

Aquí acabó el juguetito.
Y ya lo saben, señores,
hay que andar con cuidadito
y no tener nunca amores
con ninguna MORRONGUITO.

TELON

Precio: UNA peseta